

# DaBar



Ciclo **B**

25 de julio de 2021

Santiago, Apostol

nº **42**

Año XLVII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## De la paz y otras cosas

¡Qué preciosidad de lecturas este domingo!, disculpen mi entusiasmo en este día, seguro caluroso, de julio. Las tres, la del Antiguo, y las dos del Nuevo Testamento, y el salmo, por supuesto. No sé por cuál empezar a saborear. Haremos una ensalada, un mezclum de dulce y salado, que me encanta en lo gastronómico, y en lo demás reconozco que también. Un poco de esto y de aquello.

De la primera: ante el mal hacer de algunos pastores que dispersan el rebaño, que hacen huir a algunas ovejas... el Señor mismo las reunirá en torno a sí. Muchos y variados desmanes conocemos de los cometidos por los agentes del pastoreo, histórica, social y culturalmente hablando. No importa cuán lejos hayan tenido que irse los rechazados, los diferentes, los expulsados, en la recogida de Dios, todos caben, todos serán acogidos, nadie se perderá. El Padre permitirá que crezcan y que se reproduzcan y descansen en su abrazo compasivo e incondicional. No es por ponerme apocalíptica pero quizás la muerte, que nos iguala a todos los seres humanos como experiencia por la que pasar, pueda ser parte de ese abrazo, aunque, por supuesto, antes de que llegue ella o ello (no sé), está genial poder vivir que en Dios todos quedamos recogidos. Pablo, en el fragmento de su carta, se suma a la misma idea que Jeremías: aquellos que están lejos, están cerca para el Padre, están IN como se dice en inglés. O sea, dentro. Formando parte. Por supuesto que ya entonces, tanto en tiempos del profeta como del apóstol, eso era buena noticia. ¡Era un notición! Y en los nuestros, lo es. Desde luego que lo es. Porque en el sumatorio histórico de los que contamos IN nos hemos dejado OUT (fuera) a unos cuantos seres humanos, por creencias, por ideas, por maneras de amar diversas a las elegidas por algunos pastores...

Con cuánta lucidez, de vez en cuando, hay profetas y apóstoles, y quizás pastores también, que se dan cuenta de eso y viven para recoger al rebaño esparcido.

De la buena noticia del evangelio de hoy, me quedo con dos cosas: la gestión pacificada y pacificadora de Jesús. Qué sencillo, qué natural, venid a descansar, a que hablemos con tranquilidad, les dice a los agitados apóstoles. Jesús enseña con calma, nos cuenta Marcos, y esto resuena fuerte hoy, pues Marcos es un tío directo cuando dice las cosas, sin mucho remilgo o arreglos lingüísticos o estéticos. Como más "a pelo".

Calma, tranquilidad, descanso (no solo estival), sino como modo de estar, de ser, de relacionarse, de afrontar las cosas, de hablarlas, de resolverlas en su caso, de mirarlas, de vivirlas.

Jesús sabe que nada le falta, como dice el salmista. Y nosotros a menudo estamos angustiados por todo lo que nos falta: tiempo, salud, dinero, amor, pareja, hijos, posesiones, amigos, trabajo, verdad, libertad, reconocimiento, logros, silencio, éxitos, espacio, vacaciones, etc... y seguramente paz. Resulta que la paz no es un destino, a veces no es ni el camino que conduciría a ese destino, sino que es el modo de caminar.

Jesús lo cuida, lo alimenta, lo elige, y así puede regalarlo a sus apóstoles, a cualquiera que entre en contacto con él, en realidad. Eran muchos los dispersos, los que iban sin pastor en aquella época y la cosa no ha cambiado del todo, aunque hubiera podido pues el rey prudente (como lo llama en la lectura de Jeremías) ya vino. Y caminó entre su pueblo. Con calma, con paz.

Como dicen los franciscanos, nos unimos hoy en esta oración para despedirnos:

El Señor te bendiga y te guarde. Te muestre su rostro y tenga

piEDAD de ti. Te dirija su mirada y te dé la paz.

El Señor te bendiga.

Ana Izquierdo  
ana@dabar.es





# Exégesis...

**...un análisis riguroso**

## Primera Lectura

La lectura de hoy está compuesta por tres textos situados en diferentes partes del libro de los Hechos de los Apóstoles. La primera pertenece a un sumario del capítulo cuarto; la segunda nombra la persecución a los apóstoles por parte de las autoridades y la tercera recuerda la ejecución del apóstol Santiago. Todas están unidas en una lectura continuada, pero la que nos habla directamente del apóstol Santiago es la última.

De 4,32 a 5,11 aparece la vida en comunidad de forma general y con ejemplos particulares. Se describe la "koinonia" (comunidad de vida) en la comunidad de Jerusalén. Ya había aparecido este tema anteriormente (2,44-45), pero se quiere destacar esta unidad. Con el versículo que leemos hoy, se quiere subrayar que "los apóstoles daban testimonio con gran energía de la resurrección de Jesús, el Señor, y todos gozaban de gran estima". Se supone que entre ellos estaba incluido el apóstol Santiago (4,33).

Se da un salto al capítulo quinto y de aquí se menciona cómo los apóstoles realizaban signos y prodigios. A modo de sumario, ahora se subraya la continuidad entre Jesús y su comunidad. La comunidad sigue salvando, como lo hacía Jesús. Pedro es el protagonista, pero también se menciona a otras personas, aunque sin nombre (5,12). Y continúa la lectura de hoy dejando el episodio de la predicación de los apóstoles, su detención, salida milagrosa de la cárcel y vuelta, otra vez, a presencia de las autoridades. Los apóstoles se sienten libres porque Dios los ha liberado de la cárcel y la gente está con ellos. Les recuerda el sumo sacerdote que no podían enseñar en nombre de Jesús, porque les hace culpables de su muerte. Pedro, portavoz de los apóstoles, hace una confesión valiente y remite a su obediencia a Dios antes que a los hombres. Es un choque con las autoridades judías, una confesión de fe en Jesús resucitado y a quien las autoridades habían matado. Los apóstoles tienen el encargo de revelar todo esto. Y todo esto está incluido en el segundo discurso de Pedro ante el sanedrín, un discurso de características misioneras: las autoridades mataron a Jesús colgándolo de un madero, pero Dios lo exaltó a su derecha y ha dado la oportunidad a Israel de arrepentirse. El Espíritu Santo es testigo de todo esto (5,29-33).

Es al final cuando se nombra a Santiago. El rey Herodes ordena su ejecución. Este Herodes es Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande. Quiere congraciarse con los judíos que ven mal al grupo de la primera comunidad cristiana. También Pedro estará a punto de ser detenido y ejecutado, pero puede escapar antes de que vayan a por él (12,1-2).

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es



## Segunda Lectura

Pablo en 4,1-6 expresa su cariño por el ministerio apostólico. Expresa cómo ha sido fiel al ministerio y cómo quiere ser valiente ante las acusaciones de sus enemigos. Este servicio es un don de Dios que anuncia a Jesucristo, el Señor.

En 4,7-5,10 Pablo seguirá describiendo el servicio del apóstol, sobre todo en medio de las dificultades. El discípulo sigue al maestro a través de los sufrimientos que llevan, a través de la pasión, hasta la gloria.

Concretamente en 4,7-15 se expresa la confianza en medio de las dificultades. Si bien ya Pablo ha hablado de la gloria del ministerio apostólico, ahora recuerda el sufrimiento y la persecución. El ministerio apostólico es un tesoro que llevamos en vasos de barro. Un tesoro contenido en un recipiente con poco valor y muy frágil. Así se ve que la fuerza viene de Dios y nos desborda (v. 7).

Pablo manifiesta la fuerza de Dios a través de las contraposiciones: acosados, pero no abatidos; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no derribados. Las dificultades no son suficientes para derribar al apóstol, pues la fuerza de Dios está con él (vv. 8-9).

Pasa ahora Pablo a exponer su morir constante, es decir, los peligros, privaciones, dificultades... que ha vivido por causa de su ministerio. La pasión de Cristo se hace presente en él y también su muerte, pero para pasar a una nueva vida. Esta vida es la que vive ahora el apóstol en su misión y le da tal fuerza que supera toda dificultad (v. 10).

Nos incorporamos a la vida y muerte de Jesús. Y lo hacemos a través de los sacramentos. No se habla aquí expresamente así, pero sacramento y vida son inseparables para Pablo (v. 11).

Pablo da un giro y dice que "en nosotros actúa la muerte" y "en vosotros, la vida". Se refiere a la riqueza espiritual de la comunidad de Corinto. Pablo se ha ofrecido a sí mismo para que esta comunidad pueda ir creciendo y produzca sus frutos (v. 12).

Puede Pablo hablar porque lo hace desde la fe y por eso puede hablar de sus debilidades sabiendo que la debilidad no puede con él. El espíritu de la fe tiene siempre presente a Dios (v.13).

Y la fe en el Señor resucitado da suficiente fuerza a Pablo para hablar y actuar. Si Dios no dejó a Cristo abandonado en la muerte, tampoco dejará a ninguno que tenga fe. Y todos tendrán un puesto junto a Dios, pero no para ser juzgados, sino como triunfo. Pablo también se siente unido a su comunidad en la vida eterna, porque allí tendrá un puesto "en compañía de vosotros" (v. 14).

Y todo esto se hace, no tanto para el bien de la comunidad, sino para que "haga crecer la acción de gracias para gloria de Dios". Si hay muchos creyentes, habrá más oraciones y acciones de gracias (v. 15).

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es

## Evangelio

### Contexto

En esta ocasión, con motivo de la solemnidad del apóstol Santiago, renunciamos a la lectura continua del texto de Marcos y nos pasamos al evangelio de Mateo, para leer el relato de la ambición de los hijos del Zebedeo. El lugar, en el camino de subida a Jerusalén, en las cercanías de Jericó; el tiempo, en los días previos a la entrada triunfal. A pesar de las predicciones de la pasión que han precedido al texto de hoy, aún hay quienes siguen manteniendo la esperanza en la instauración de un reino terrenal, político, de Jesús.



## Texto

Dos partes se pueden diferenciar en este texto: la primera, los vv. 20-23, sobre la petición de los puestos por los hijos del Zebedeo; y, la segunda, vv. 24-28, en la que Jesús instruye sobre cómo debe vivir el discípulo.

vv. 20-23. A diferencia del paralelo de Marcos (10, 35-45), aquí no son los propios hijos del Zebedeo sino su madre quien se atreven a pedir que sus hijos, Santiago y Juan ocupen los puestos de honor en el reino de Jesús, tratando de disculpar así a los dos apóstoles. Pero Jesús dirige sus palabras a los hijos, demostrando que el relato de Marcos es más original. El hecho de que la madre se acerque a rogar con sus dos hijos presentes nos da a entender la ambición y la astucia de anticiparse para conseguir los puestos.

Jesús no rechaza de entrada la petición. Pero sí que les reprocha que aún no hayan asumido que su propuesta del reino requiere de la pasión, usa una imagen veterotestamentaria frecuente, la de la copa, el cáliz de Dios, el martirio. La pregunta de Jesús no implica la voluntad, sino si podrán hacerlo. A esa entrega no se llega por la voluntad, sino por el llamamiento, por la vocación, la voluntad no interviene, solo la potestad que está más allá del querer. La respuesta de los discípulos demuestra su amor y que han alcanzado a comprender las palabras de Jesús, a la vez que creen haber alcanzado la fuerza necesaria para asumir su destino, como el maestro. Santiago será el primero en seguir a Jesús en ese camino en el reinado de Herodes Agripa I (en torno al año 40), como nos recuerda Hch 12,2, parece una profecía apócrifa. A pesar de todo, Jesús no les garantiza la adjudicación de puestos. Beber el cáliz es condición previa para la obtención de esos puestos, pero, como siempre, no otorga derecho a ello. La concesión de estos es prerrogativa del Padre. Recordemos que Jesús no acepta la doctrina judía retribucionista.

vv. 24-28. Evidentemente, los demás discípulos se enfadan ante la pretensión de los hermanos con el mismo resultado que había tenido en 18,1-5 y que Jesús aprovecha para instruirles sobre cuál debe ser el espíritu del verdadero discípulo. Usa un contraste, una contraposición, frente al poderoso, la humildad. El ideal de grandeza de los discípulos pasa por el servicio, aunque no deseche la tendencia natural a la ambición, pero orientada a este; hay que ambicionar servir a los demás. La norma para esa actitud de servicio debe ser el ejemplo de Jesús, quien, siendo Señor, se hace esclavo de todos (cfr. Fil 2, 1-11), en clara referencia al cántico del siervo sufriente de Is 53. Él es capaz de entregar su vida en rescate por muchos, por ellos. Lo que no quiere decir que no muera por todos (cfr. 2Cor 5,14; 1Tim 2,6), ni que no todos puedan obtener la salvación por esa muerte del hijo de Dios, la referencia la encontramos en el cántico (Is 53, 12) y en la institución de la eucaristía 14, 24.

## Pretexto

El retribucionismo del que parece que no nos hemos desprendido es desechado por Jesús. Nos ofrece, a cambio, la dinámica del servicio. De nuevo nos encontramos con la paradoja del Evangelio. Para ser grande hay que hacerse servidor, para ser el primero hay que ser el último, muriendo damos vida, dando recibimos, perdiéndonos nos encontramos... puede chocarnos en la cabeza, pero el corazón nos dice que es así. Jesús supo llevar esto hasta sus últimas consecuencias. Para salvar nuestras vidas, entregó la suya.

En el contexto de la fiesta de hoy, Mateo nos quiere enseñar el sentido de la cruz, el sentido del testimonio dado con la propia vida, como al final lo hizo Santiago. Que el mensaje de Jesús merece la pena ser vivido. Que viviendo para los demás somos más persona.

El mundo nos ofrece otros caminos, para ser el primero hay que pisar a los demás, para ser grande hay que tener más que los demás. ¿Quién es más digno de tu confianza, Jesús o el mundo? ¿Cuál es el mejor camino para ser el primero? ¿Somos capaces de ser testigos de que esta forma de vivir merece la pena?

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



# Notas para la Homilía

La peregrinación a Santiago que tanta tradición ha tenido a lo largo de los siglos sigue teniendo seguidores en nuestros días; aparte de la fe de cada uno, muchos emprenden el camino de Santiago, no ya en cumplimiento de una promesa, sino como un proceso personal hacia el interior de uno mismo. El contacto con la naturaleza, la huida del estrés, la necesidad de sacar fuerzas de flaqueza, la búsqueda de la serenidad, provocan la constante afluencia de peregrinos desde toda España y desde más lejos.

El proceso del apóstol Santiago, cuya festividad celebramos, aparte de formar parte de la historia de España, es también un camino del que podemos tomar ejemplo todos los cristianos. Su primer paso fue un encuentro no buscado, aparentemente casual. Santiago estaba en su trabajo de pescador junto con su padre y su hermano Juan, pasaba Jesús por la orilla del mar y se detuvo con ellos.

En la vida se producen encuentros ocasionales que acaban siendo decisivos. De cada uno depende una parte importante de la respuesta, no del todo; con el tiempo, vistas las consecuencias, descubrimos la Providencia de Dios o el trabajo de los ángeles en aquel día.

Pueden mezclarse intereses no del todo limpios, como en este caso la voluntad de la madre de Santiago y Juan. Jesús neutralizó en seguida los planes que no encajaban en el Reino de Dios que predicaba.

Como otros compañeros, Santiago siguió a Jesús entre dudas y vacilaciones, como sucede en toda vida. Lo que podemos deducir por el evangelio es que tuvo que

pasar una grave crisis. La muerte de Jesús en la cruz dejó a sus seguidores marcados como sospechosos y como contagiados de unas doctrinas consideradas peligrosas o heréticas por la autoridad competente. Siguieron días de una dura prueba para sus seguidores.

La resurrección de Jesús puso en claro todas las cosas y transformó a todos sus seguidores. El hecho de verle resucitado, con una mirada iluminada por el Espíritu Santo que les descubrió su nueva presencia, les dio el sentido de todo lo que habían escuchado y compartido de él. Esta común iluminación les constituyó en comunidad de hombres y mujeres testigos del proyecto de Jesús, con su madre en medio de ellos. Lo celebraron con una cena en la que nació la iglesia de Jesús y la eucaristía. Éste es el origen y fundamento de nuestra fe cristiana.

Puede decirse que de este principio y fundamento hemos nacido todos, comenzando por los apóstoles. La resurrección de Jesús está en su transformación de amigos en testigos de Jesús. Entonces descubrieron su nueva identidad. En adelante se sienten enviados al mundo para dar a conocer este Buena Nueva: Jesús es la oferta de Dios para salvar el mundo y a cada uno de los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Santiago, como todos sus compañeros, inicia la gloriosa lista de testigos, mártires y apóstoles del Reino de Dios que Jesús inició con su vida, muerte y resurrección. Después de Esteban, Santiago fue el primer mártir de la nueva comunidad cristiana en Jerusalén.

Lorenzo Tous  
llorens@dabar.es



“¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?” (Mt 20, 22b)



## Para reflexionar

¿Cómo ves el presente y el futuro de la fe cristiana en España?

El gran testimonio de Caritas y de solidaridad en general, ¿crees que ya agota el contenido de la fe cristiana?

¿Qué más hace falta para ser plenamente fiel al mensaje de Jesús? ¿A qué nos sentimos llamados en el seguimiento de Jesús?

¿Somos capaces de olvidarnos de nuestros egoísmos, aunque sean legítimos?

## Para la oración

Padre, hemos entrado en un profundo cambio del que no tenemos hacia dónde nos lleva. Pero las necesidades profundas de toda persona son las mismas: encontrar el sentido de la vida y con ello la serenidad y la paz.

Tu Hijo Jesús nos ofrece el camino para encontrar este sentido de la vida y esta paz. Envíanos testigos contagiosos de su mensaje que sepan proclamarlo con palabras y obras adaptadas a la sensibilidad de la sociedad actual para que todos los que buscan, encuentren y todos los que llaman sean escuchados. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo.



Padre nuestro, la fiesta de hoy nos plantea la situación religiosa de nuestra nación y del mundo. El progreso en la comunicación, la globalización y la mezcla de razas y culturas ha propiciado confusión y riqueza, preguntas y respuestas diversas.

Necesitamos unir la inteligencia y la fe, la palabra y el testimonio de las obras. La creatividad y la libertad para cambiar o elegir con sabiduría cristiana.

Envíanos, Padre, tu Espíritu para acertar en la renovación de nuestra fe. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.



Gracias, Padre, por haber recibido la fe de los apóstoles en nuestra patria y por todos los que la han seguido y alimentado hasta nuestros días.

Gracias por el testimonio cristiano de tantos creyentes entre nosotros que con su ejemplo mantienen la esperanza y la solidaridad.

Gracias, Padre, por los que guían y alimentan la fe cristiana con sus escritos, su predicación, sus palabras en el día a día.

Todos son seguidores de tu Hijo Jesús que con su vida y su resurrección nos ha salvado.

Nuestro mundo necesita quien le conduzca por caminos de paz, de justicia y de amor. Para esto nos enviaste a Jesús.

Que tu Espíritu, Padre, nos acompañe en todos los caminos por los que los humanos buscamos el amor, la justicia y la paz.

Nos acompañen tus ángeles y todos los que ya llegaron a tu presencia donde con todos los santos te alaban y te dan gracias.



La comunión sacramental o de deseo nos ha unido con Jesús Resucitado. Seas tú, Señor, nuestro compañero de viaje. Todos caminamos en busca de sentido, de serenidad, de luz y de alegría. Nuestro mundo está lleno de problemas y dificultades. Pero contigo tenemos ánimo y esperanza. No nos dejes y cuando equivocamos el camino, devuélvenos a tu lado. Confiamos en tu amor.





# Cantos

**Entrada:** Alégrate y goza, Jerusalén (Palazón), Qué alegría cuando me dijeron (ICLN121), Resta del domingo (CB84) (Erdozain).

**Salmo:** LdS

**Aleluya:** 1CLNE4.

**Ofertorio:** Te presentamos (1CLNH3).

**Santo:** ICLN14.

**Comunión:** Tú has venido a la orilla (ICLN407); Por ti, mi Dios (ICLN404); Delante de ti, Señor (Erdozain) (CB60B).

**Final:** Yo estaré con vosotros (Erdozain); Anunciaremos tu Reino (1CLN402).

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Hoy, hermanos, nuestra nación honra a su patrón el Apóstol Santiago. Como cristianos le invocamos y pedimos su protección. Desde nuestro puesto nos sumamos a los peregrinos que desde hace siglos caminan hasta Compostela en busca de luz, de sentido y de paz.

-Nuestra fe es muy pobre y los problemas del mundo son muy fuertes. Señor, ten Piedad.

-Los cambios de la sociedad son muy rápidos y nos cuesta vivirlos como cristianos adultos. Cristo, ten piedad.

-Espíritu de Dios, el espíritu del mundo nos invade a veces sin darnos cuenta. Señor, ten piedad.

### Saludo

La paz llene vuestro corazón.

Dios tenga misericordia de nosotros, nos perdone y nos ayude a robustecer nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

### Acto penitencial

Somos pecadores, Padre, por eso nos acercamos a tu presencia con humildad, esperando tu amor y tu perdón.

### Monición a la Primera lectura

Los apóstoles llenaron Jerusalén con su testimonio de la resurrección de Jesús, por lo cual las autoridades los persiguieron a muerte.



## Salmo Responsorial (Sal 66)

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

## Monición a la Segunda Lectura

San Pablo describe el contraste entre la debilidad y pobreza del apóstol y la gran obra que Dios está realizando por medio de él.

## Monición a la Lectura Evangélica

Ante las pretensiones de la madre para sus hijos Santiago y Juan, Jesús pone en su justo sitio la misión de sus apóstoles.

## Oración de los fieles

Por intercesión del apóstol Santiago, patrón de España, imploramos la misericordia Dios por las necesidades del mundo, especialmente por nuestra patria y por los países de habla española.

Respondamos: "Padre, muéstranos tu misericordia".

-Para que el testimonio de los creyentes contagie la fe en Dios. Oremos.

-Para que en todos los países se respete la libertad religiosa. Oremos.

-Para que en todas las naciones desaparezcan los fanatismos. Oremos.

-Por los cristianos perseguidos. Oremos.

-Para que en la Iglesia católica los cristianos avancen hacia una fe adulta, ilustrada y coherente. Oremos.

-Por los educadores cristianos, para que

con su palabra y sus obras transmitan la fe en Jesús a la juventud. Oremos.

-Para que en las familias comience la educación de la fe. Oremos.

-Para que la organización de la Iglesia se adapte a la realidad y las necesidades de hoy. Oremos

-Para que la persona de Jesús y su resurrección sea de verdad el centro y el fundamento de la vida de los cristianos. Oremos.

-Para que los gobiernos del mundo atenúen las malas consecuencias de esta pandemia. Oremos.

En la festividad del Santiago Apóstol, patrono de la nación española, ayúdanos, Padre, a avanzar tras su ejemplo como peregrinos de la fe. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

## Despedida

Como peregrinos de la fe sigamos los pasos de Jesús y con alegría demos testimonio de Él. Vayamos en paz.





# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

Santiago, Apóstol, 25 julio 2021, Año XLVII, Ciclo B

### HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4,33; 5,12.27b-33;12,1b

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: «¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ése? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los Apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen». Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos. Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.

### II CORINTIOS 4,7-15

Hermanos: El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

### MATEO 20,20-28

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?» Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda». Pero Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?» Contestaron: «Lo somos». Él les dijo: «Mi cáliz lo beberéis, pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre». Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos»

